

Montevideo, julio 10 de 1962.--

Señor Diputado
Don Renán Rodríguez
Presente

Querido Renán:

Creo que te debo esta carta.

Estoy con el movimiento de la 99. Lo estoy, en primer lugar, por ti, y no voy a caer en la puerilidad de decirte por qué. Lo estoy, además, por la mitad de Micheliní que conozco: el joven, inteligente, honesto, dinámico ideólogo; de la otra mitad, el fidelista no va conmigo y el partidario (batllista) quiero concluir de verlo.--

Quisiera conversar contigo. El movimiento que han iniciado me parece una luz entre tantas sombras. Pero me preocupa su proyección al Interior del País, donde las sombras son más densas y la luz más escasa. Me agradaría hacer algo por mi Treinta y Tres. No habrá alguna forma de atraer al Dr. Goyenola? Qué piensas sobre la apertura de listas? Qué creen ustedes que se puede hacer para que, por encima de los necesarios acuerdos departamentales, se facilite la posibilidad de que los compañeros puedan expresar en el voto sus preferencias por las listas para el Consejo Nacional y el Senado?

No considero del caso hablastex sobre la necesidad de un programa mínimo; un programa que, sin renunciar a lo ideal, deje de tener los "pies" en la tierra. Por otra parte, Campal me ha hablado de que ya está casi pronto.--

Lo demás, Renán, lo confío en ti. En ti, en quien confío más que en nadie, en estos momentos de tristeza. Ustedes han tenido el privilegio de abrir un paréntesis de esperanza en mucha gente que, de otro modo, se hubiese perdido para el Partido. Sería lindísimo ver justificadas esas esperanzas en los hechos. Además, sería la salvación del Batllismo.--

Dispón de mí, para lo que creas útil, que es lo que quiero ser. Ello, naturalmente, sin sobre-estimar, por un lado, la flaca capacidad que tú conoces; y por el otro, sin vulnerar la discreción que a pesar mío, he resuelto mantener en mi militancia. Créeme que no aspiro; me ofrezco. Y nunca te acuerdes de mí para otra cosa que para arrimar un abrigo a esta llamita que ustedes han encendido.--

Va el abrazo de tu amigo

Julio C. da Rosa